

RESEÑA

Ambiente y Sociedad... un enfoque integrador

Carlet José Martínez F
Universidad Pedagógica Experimental Libertador
Instituto Pedagógico de Maracay “Rafael Alberto Escobar Lara”

El día viernes, 04 de junio de 1999, en el seno del Departamento de Biología del IPMAR, en presencia de autoridades universitarias, profesores, personal administrativo y alumnos, se realizó la presentación formal del libro **Ambiente y Sociedad... un enfoque integrador** (28cm x 21,5cm, 199 p.) escrito por la profesora Aracelis Arana (1999), quien es investigadora en didáctica de la Biología y Educación Ambiental, perteneciente al personal académico del IPMAR, egresada del Instituto Pedagógico de Caracas y con maestría en Planificación Curricular, de la Universidad de Carabobo.

El texto fue planificado para apoyar la formación y actualización del docente que se desempeña en el nivel básico de la educación venezolana; utiliza el ambiente como eje integrador de conocimientos originados tanto en las ciencias naturales como en las sociales, y lo conceptualiza como un sistema formado por elementos biofísicoquímicos y socioculturales. Dentro de este enfoque holístico, el ambiente es concebido como una unidad compleja, que resulta de la sinergia de cada una de sus partes.

El libro se estructura en tres partes. La primera conformada por tres capítulos (I, II y III), se refiere al concepto de ambiente y sus relaciones con el desarrollo humano. La segunda, por tres capítulos más (IV, V y VI), aborda las relaciones ambiente/calidad de vida, y la tercera, mediante dos capítulos adicionales (VII y VIII), se dedica a las relaciones ambiente/educación.

En el primer capítulo de la primera parte, la autora discute, utilizando preguntas para la reflexión, el concepto de ambiente, ubicándolo evolutivamente, en tres concepciones: (a) la antropocéntrica, que lo considera como un conjunto de elementos naturales: suelos, aire, agua, plantas y animales que habitan en él. Dentro de este enfoque, el hombre constituye el eje principal del ambiente; (b) la ecológica, desde donde se define al mismo como el conjunto de elementos y condiciones, naturales y sociales, que actúan sobre el individuo; y (c) la concepción sistémica, la cual lo define como un conjunto complejo de elementos biofísicoquímicos y socioculturales que, naturalmente, incluyen al hombre como parte del sistema.

En el segundo capítulo, se analizan, brevemente, las relaciones hombre/ambiente, en el marco del desarrollo histórico de la sociedad: desde la “aparición del hombre sobre la tierra” hasta la “tercera revolución científico-tecnológica”, pasando por las sociedades: primitiva, antigua y medieval, e industrial.

En este capítulo se expresa que estas relaciones han variado paralelamente a la evolución socio/cultural de los seres humanos; de manera que, en la sociedad primitiva el hombre vivía, prácticamente, en equilibrio con el resto de los componentes del sistema. A partir de la “sociedad antigua y medieval” se produjeron cambios fundamentales en el conocimiento, así como también

en la noción del mundo; ésta dio un cambio inusitado y se pasó de una concepción cualitativa/religiosa a otra de carácter cuantitativa/no religiosa, donde lo espiritual comenzó a perder relevancia y, en contrapartida, el bienestar material y económico, que sirve de sustento al poder político, pasó a un primer plano. Comenta la autora que esta noción se profundizó durante las etapas correspondientes a la “sociedad industrial” y “tercera revolución científico-tecnológica”, produciendo un impacto negativo, con énfasis en el ambiente de los países subdesarrollados, como Venezuela.

En el tercer capítulo, se analizan las características del desarrollo social en Venezuela: desde “los primeros tiempos” hasta la “etapa actual”, pasando por la “etapa agroexportadora” y la “etapa petrolera”.

Se destaca que, en Venezuela, la evolución de las relaciones hombre/ambiente, ha estado marcada por el modelo de desarrollo predominante en cada momento histórico. Se reporta que durante “los primeros tiempos” y en la “etapa agroexportadora”, el venezolano vivía, prácticamente, en equilibrio con el sistema ambiental ya que las necesidades de los recursos ambientales, como por ejemplo, la obtención de carbón y leña, eran modestas, siendo la magnitud del consumo inferior a la capacidad de renovación del recurso. Sin embargo, esa relación comenzó a variar desde el inicio de la etapa petrolera (~ 1920), durante la cual cambiaron los hábitos de consumo, producción y el patrón de distribución demográfico. Por otro lado la etapa petrolera tuvo un fuerte impacto en la salud, la vivienda, los valores y la educación del venezolano, con algunas consecuencias negativas hacia el ambiente, que se han profundizado en la etapa actual (que se inició aproximadamente en 1983).

El capítulo cuatro, de la segunda parte del texto, se refiere al ambiente y calidad de vida. En él la autora discute el concepto de calidad de vida y lo analiza en términos de las dimensiones: salud/enfermedad, salud/nutrición y salud/autoestima. Posteriormente en el capítulo V, relaciona, ampliamente, la calidad de vida con factores ambientales: (a) de origen natural que afectan lo social; (b) de origen social que afectan lo natural; (c) de origen social que repercuten en lo social. Para finalizar la segunda parte, en el capítulo VI, se analiza como alternativa de solución de los problemas ambientales, un modelo de desarrollo sustentable, dentro del cual, apoyándose en una propuesta del Ministerio del Ambiente y de los Recursos Naturales Renovables Venezolano, se plantea “... la ejecución de un conjunto de soluciones de tipo administrativo, jurídico, técnico, y principalmente educativo, a fin de fomentar una cultura ambiental que desarrolle en la población una actitud de protección y conservación hacia el ambiente. (p.130).

En el capítulo VII, perteneciente a la tercera parte, se analizan las relaciones ambiente/currículo básico nacional. En él la autora expone la urgencia de emprender un proceso educativo

consustanciado con la problemática del entorno ambiental..., que posibilite la apreciación del mismo como totalidad, para lo cual es necesario utilizar un método... que integre y conecte todas las disciplinas entre sí, permitiendo la comprensión, por parte de los estudiantes, de las múltiples interacciones que permanentemente se realizan en el ambiente... (p.152)

En ese orden de ideas, en este capítulo, se teoriza sobre el concepto de “estrategia pedagógica integradora”, así como también sobre su planificación, organización, diseño y evaluación. A continuación, en el capítulo VIII, se proponen las estrategias: (a) trabajos de campo; (b) visitas guiadas; (c) estudios de impacto ambiental y (d) proyectos de acción-ambiental-participante. Para cada una de las estrategias se describe detalladamente su implementación.

En mi opinión, el libro **Ambiente y Sociedad, ...un enfoque integrador**, constituye un apoyo valioso tanto para los docentes como para los alumnos de la asignatura Educación Ambiental, la cual forma parte del bloque homologado del plan de estudios de todas las especialidades de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Una comparación entre los contenidos programáticos de la mencionada asignatura (Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Vicerrectorado de Docencia, 1996) y los tratados en el texto aquí reseñado, permite deducir que el único tema que se excluye es el de “derecho ambiental”. (p. 35); esta omisión es explicable, dado que la especialización del mismo, lo ubica fuera del alcance profesional de la autora. Salvando esa debilidad, considero que el texto apoya ampliamente el logro del propósito de la asignatura el cual es el de “capacitar al estudiante para el análisis y la comprensión de la problemática ambiental a fin de propiciar la formación de una actitud crítica y participativa en la solución de los problemas ambientales que afectan la comunidad”. (ob. cit., p. 35).

Por otro lado, considero que la obra pudiera ser utilizada como texto de consulta en asignaturas de naturaleza didáctica o en la práctica profesional de los estudiantes de los programas Educación Integral y Biología. Naturalmente, también se podría recomendar como apoyo a los programas no formales de Educación Ambiental.

Es oportuno agregar que el contenido del libro se presenta de una manera agradable, apoyado en figuras a color y con fotografías de ambientes venezolanos tomadas por la autora, incorporando preguntas que invitan a la reflexión y con un lenguaje didáctico, que lo convierten en un material de fácil lectura y comprensión.

El discurso se basa en abundantes y actualizadas referencias bibliográficas. Una debilidad, que me parece pertinente hacer notar, es que en algunos capítulos (III y IV) se incorporan varias fuentes secundarias, que conllevan a reinterpretaciones conceptuales, pudiendo restar originalidad de la obra; no obstante se nota un esfuerzo por construir un discurso propio que, indudablemente, le confiere suficiente calidad y utilidad al texto.

Considero además, que otra debilidad del libro es el uso de algunas afirmaciones deterministas, como por ejemplo, “... el poblamiento del continente americano fue realizado posteriormente al de los restantes continentes.” (p.57); o “... fue el hombre de Cro-Magñon, el que pisó por primera vez las tierras del nuevo mundo” (p.57); las cuales pudieran causar polémica entre los especialistas del área.

Por último, se puede notar que como en muchas primeras ediciones, hay errores de imprenta que deben irse corrigiendo en las ediciones futuras.

No obstante lo anterior, opino que la publicación de productos académicos como éste, es una de las actividades que contribuye a incrementar la Calidad de Vida del docente en y desde el

espacio de convivencia universitario; por esa razón en el IPMAR se estudia sistemáticamente esta temática, desde el núcleo de investigación Calidad de Vida y Educación, el cual es coordinado por la profesora Juana de Curvelo y dentro del cual el autor de esta reseña desarrolla una línea de investigación.

Una de las definiciones más aceptadas de Calidad de Vida indica que la misma es una medida de la satisfacción de necesidades individuales y sociales de los seres humanos; pero no sólo de las necesidades básicas como las de alimentación, reproducción y protección, sino también de las de orden superior como las de comunicación, realización personal y trascendencia. Son justamente estas últimas necesidades, las que busca satisfacer, en primera instancia, un autor, con la publicación de sus productos intelectuales.

En ese sentido Uslar Pietri (1996) expresa que mediante sus publicaciones mantiene abierto con sus lectores "... un inagotable e innumerable diálogo..." (p. A-4), que forma parte esencial de su existencia, por lo que las mismas se transforman en "... la única manera de realizarse y de sentirse viviente para muchos seres". (Uslar Pietri, 1991, p.53). Se puede inferir de esta cita, que el doctor Uslar busca comunicarse con lo que el profesor Fredy González llama los Colegios Invisibles, que no son más que el grupo de lectores cercanos o lejanos que evalúa, valida o invalida el trabajo, pero que cuando retroalimenta al autor le produce una gran satisfacción, porque sabe que su obra ha causado un impacto en otros seres humanos.

Además de lo anterior, la publicación de los productos intelectuales, es una manera de trascender en el tiempo y en el espacio, vale decir, de vivir aun cuando el tránsito por la vida haya concluido; como diría el profesor González (1996): es una manera de "... ganarle la partida a la muerte" (p.4). De allí que Chocrón (1996) expresara, "no me quiero morir sin antes haber... cumplido con mi responsabilidad cívica [de escribir]" (p. C-1) y luego agrega que la palabra es su razón de ser; que si no escribe no vale la pena seguir viviendo y que no tiene ninguna otra presunción en la vida sino escribir.

Lógicamente, la elaboración de materiales instruccionales, como el libro que Aracelis ofrece a la comunidad académica, tiene una significación, además de personal, institucional y social, especialmente en nuestros países latinoamericanos, donde el conocimiento científico es, básicamente, importado, disperso y escrito en textos que no responden a las características de nuestro contexto.

Considero que desde el punto de vista institucional, la publicación contribuye, por un lado, a estimular al resto de los colegas a seguir el ejemplo, a aumentar la necesidad de logro, a mostrar que cuando un proyecto se asume con decisión y se le pone corazón no existen obstáculos que impidan alcanzar la meta y, por el otro, a ubicar al Departamento de Biología y al IPMAR, como un punto de referencia académica en materia de educación ambiental.

Cabe destacar que, hoy por hoy, toda la cuenca del Lago de Valencia, nuestro espacio de convivencia sociocultural, sufre serios problemas de contaminación ambiental, de conflicto de uso de las tierras, de pobreza y de desempleo, por lo que un libro dirigido a formar conciencia sobre esta problemática y a discutir soluciones al respecto tiene también alta significación de tipo social.

En síntesis, no cabe la menor duda que este libro, escrito por la profesora Aracelis Arana, tendrá, en el corto plazo, un gran impacto en la Calidad de Vida Laboral de los docentes del Departamento de Biología, en la calidad de la educación que en él se imparte y en la Calidad de Vida general de la población ubicada en el área de influencia del IPMAR.

Referencias

Arana A. (1999). *Ambiente y Sociedad, ...un enfoque integrador*. Turmero: IMPREUPEL.

Chocrón I. (1996, Junio 2). Ahora escribo con el hueso puro. *El Nacional*, C-1.

González, F. (1996). *Curso: Como Publicar sin Morir en el Intento*. Maracay: CIDIPMAR.

Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Vicerrectorado de Docencia. (1996). *Diseño Curricular Documento Base*. Caracas: Autor

Uslar Pietri, A. (1991). El Arte de Escribir. *Postgrado* (Revista del Área de Postgrado de la Universidad de Carabobo), 1 (1), 53-54.

Uslar Pietri, A. (1996, Mayo 26). El diálogo innumerable. *El Nacional*, A-6.

El Autor

Carlet José Martínez (E-mail: carletm@cantv.net)

Licenciado en Química, U.C.V.

Especialista en Educación de Adultos, U.S.R.

Profesor agregado del Departamento de Biología del IPMAR.

Datos de la Edición Original Impresa

Martínez, C. (1999, Junio). Reseña: Ambiente y Sociedad... un enfoque integrador. *Paradigma*, Vol. XX, N° 1, Junio de 1999. / 197-204.